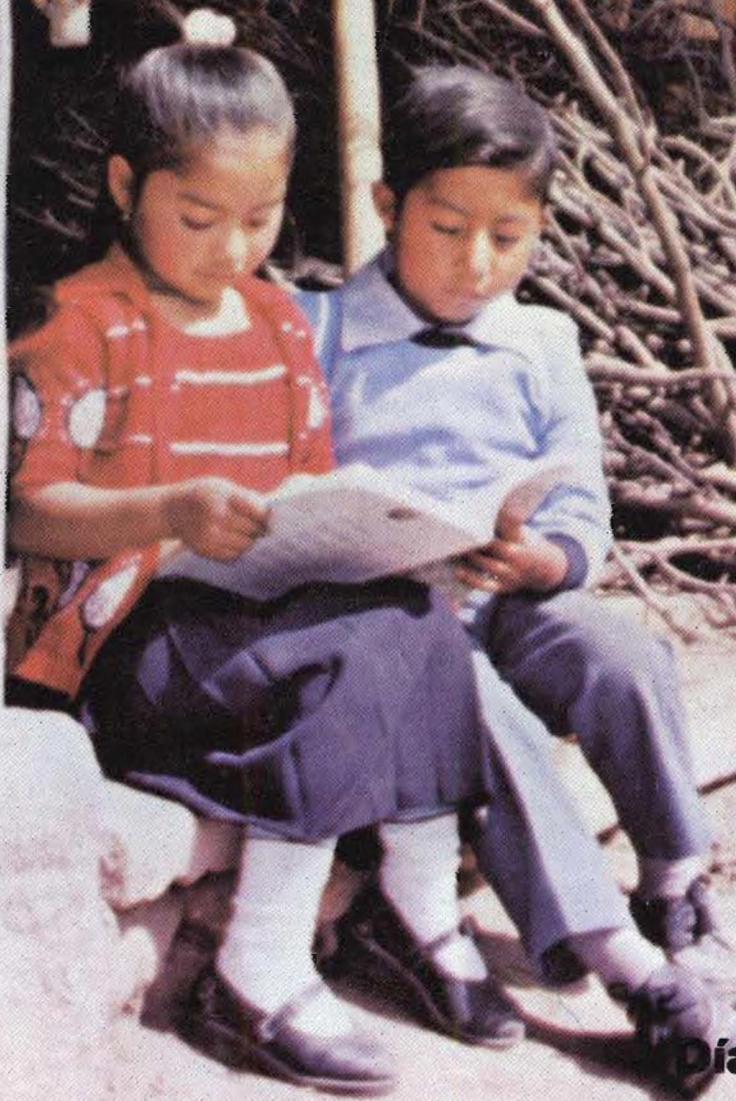




CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

EDUCACION Y COMUNICACION



Díaz Bordenave
De Zutter • Urioste
Matayoshi • Prieto

Carta de los Editores

Estimado lector, este número especial de CHASQUI se ocupa básicamente de las ponencias, experiencias y documentos que se presentaron y discutieron durante el "Seminario Regional sobre métodos y procedimientos de comunicación en función del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe" que se realizó en Quito, sede de CIESPAL, a fines de septiembre de 1982. La Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y CIESPAL, que tuvieron a su cargo la organización del evento, decidieron la publicación de este número especial de CHASQUI como un nuevo aporte al diálogo y a la integración entre comunicadores y educadores.

Dada la importancia de la temática, la calidad de los trabajos y el nivel de discusión del Seminario, la revista CHASQUI y los organizadores acordaron la realización de un **Panel** para tratar sobre "El uso de los medios masivos en los procesos educativos", en el que participaron seis especialistas y cuyo contenido constituye parte central de la revista.

El **Editorial** escrito por el director de CIESPAL, Dr. Luis E. Proaño, se ocupa de algunos tópicos analizados durante el Seminario.

En la sección **Ensayos** tenemos tres ponencias presentadas por Díaz Bordenave, Urioste y de Zutter así como la experiencia de Nicolás Matayoshi en la sierra del Perú.

Nuestra sección **Experiencias de Proyectos** trae en este número las aportaciones en función del Proyecto Principal que los participantes al Seminario, todos especialistas integrados a trabajos específicos, llámanse estatales, privados o populares, expusieron en Quito, mientras que la sección **Controversia** presenta los puntos de vista de la brasileña Delcia Enricone y del francés Pierre de Zutter. En **Nuevas Tecnologías** tenemos la colaboración del investigador Daniel Prieto Castillo que escribió sobre "Educación, tecnologías y futuro", referida a parte de una investigación organizada por el ILCE en México y en la que el autor del artículo tuvo destacada participación.

CHASQUI ofrece de esta manera una visión panorámica de lo que fue este importante Seminario Regional donde el papel de la Comunicación y la Educación se vieron permanentemente entrelazados. En próximos números seguiremos informando sobre los adelantos en relación a la comunicación dentro de los objetivos del Proyecto Principal en los diferentes países y sobre las nuevas experiencias adquiridas a partir del Seminario de Quito.

Lo saludan,

Ronald Grebe López - Jorge Mantilla

En este número

2 EDITORIAL

Educación y Comunicación.

Dr. Luis E. Proaño.

4 PANEL

14 ENSAYOS.

14 Democratización de la Comunicación, Democratización de la Educación.

Juan Díaz Bordenave.

25 Prioridades y criterios para estrategias comunicativas.

Miguel Urioste.

35 Educación Popular:

¿Medios masivos o comunicación interpersonal?

Pierre de Zutter.

43 Identidad étnica y recuperación cultural.

Nicolás Matayoshi.

48 EXPERIENCIAS DE PROYECTOS.

58 CONTROVERSIAS.

65 NUEVAS TECNOLOGÍAS.

Educación:

Tecnologías y futuros.

Daniel Prieto Castillo.

74 ACTIVIDADES DE CIESPAL.

77 NOTICIAS.

94 DOCUMENTOS.

94 El Proyecto Principal.

99 Declaración de México.

101 Declaración de Quito.

106 Declaración de Ciudad de México sobre las políticas culturales.

110 BIBLIOGRAFIA.

115 HEMEROGRAFIA EUROPEA.

119 ENGLISH SECTION.

Educación popular: ¿Medios masivos o comunicación interpersonal?

Pierre de Zutter

INTRODUCCION

Para la mayoría de los educadores, el rol de la comunicación en la educación se reduce a proveer, a los que enseñan, medios y técnicas de difusión, y a veces de expresión, que les permitan mejorar la capacidad de persuasión y el alcance de sus mensajes educativos.

Este enfoque generalizado corresponde a una concepción de la educación como una simple instrucción: transferencia y asimilación de conocimientos. Esto significa una grave limitación para el avance educativo de América Latina y el Caribe. Más aún, semejante visión entraña una verdadera contradicción con algunas finalidades y objetivos específicos del Proyecto Principal de Educación que los países del continente se han fijado.

Circunscribir la comunicación a ser

un simple instrumento de difusión informativa aparece incompatible con las finalidades de "formación integral . . . y creadora", de "organización de una sociedad. . . participativa y autodeterminante", de "perfeccionamiento integral de las personas y sus facultades", de "conservación y desarrollo del patrimonio de los valores culturales y propios".

Se requiere, al contrario, de una nueva mentalidad en cuanto a la comunicación, y de métodos y procedimientos adecuados a dicha mentalidad. La comunicación tiene precisamente una gran importancia para lograr la "funcionalidad y pertinencia (de la educación) con respecto a las reales necesidades y a los intereses de los individuos, de las comunidades y de las sociedades de los países de la región". Debe tener una contribución esencial para forjar una "pedagogía que fomente la creatividad, la comprensión, . . . el ejercicio de las facultades críticas y de los valores de soli-

Este artículo ha sido preparado por Luiz Gonzaga Motta, a partir de la ponencia original de Pierre de Zutter. CHASQUI pide excusas por cualquier distorsión u omisión originadas por la reducción de la ponencia.

daridad y participación sociales”, para promover la “conservación y el desarrollo del patrimonio cultural” y para fortalecer la “vinculación entre la educación básica de niños, jóvenes y adultos y el mundo y la vida del trabajo”.

1. *Importancia y necesidad de la comunicación interpersonal y artesanal en la región.*

La comunicación interpersonal, es decir, la relación directa, cara a cara, entre dos personas o más, es la más antigua de las formas de comunicación y, por consiguiente, de educación. Es también la más generalizada dentro del sistema escolar y fuera de él. Se puede afirmar que, hasta ahora, la comunicación interpersonal es la base de toda la estructura educativa.

Pero esta relación educativa interpersonal adolece de muchos defectos. El principal consiste en la insuficiente o inadecuada capacitación de los educadores encargados de ella. Sobre todo aquellos que trabajan en el área rural, la más desfavorecida a nivel educativo. Tanto los maestros escolares, enviados a un medio extraño y generalmente poco atractivo para ellos, como los promotores—capacitadores de toda clase de organismos estatales o privados, sin mayor experiencia educativa, suelen limitar sus relaciones con los educandos a la repetición—memorización de los conocimientos y mensajes contenidos en los programas, y al ensayo mecánico de las habilidades que forman parte de la enseñanza a impartir. Otro defecto que se menciona a menudo es el alto costo de un ejército de educadores de todo tipo para ir hasta los últimos rincones de cada país.

¿Cómo enfrentar estas deficiencias?

Las distintas alternativas planteadas oscilan entre aquellas que buscan mejorar la comunicación interpersonal y las que, al contrario, piensan que ésta debe ser sustituida por nuevas formas educativas basadas en el uso de medios masivos de comunicación.

Existe en realidad muy poco debate al respecto porque la mayoría de las preferencias van hacia la sustitución por medios de comunicación. Se reconoce el rol siempre actual de la educación interpersonal, como un rezago de la era pre—tecnológica, pero se considera que

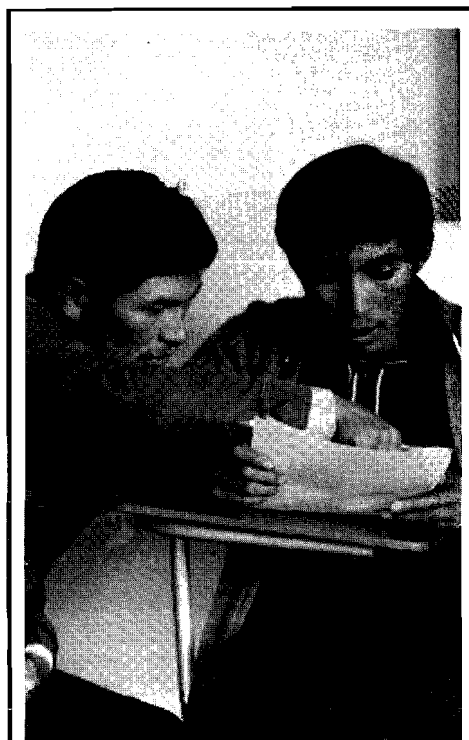
el futuro está en los medios masivos de comunicación, capaces de alcanzar una gran audiencia por su mayor cobertura, capaces de garantizar la calidad y el impacto de los mensajes educativos, capaces de asegurar la uniformidad de estos mensajes.

Esta preferencia corresponde de hecho a la nueva escala de valores difundida por los propios medios masivos de comunicación que hacen la apología y defensa de todo adelanto tecnológico, por el hecho de ser adelanto tecnológico, sin considerar ni el contexto social y cultural, ni las posibilidades financieras y las prioridades del país y del público. Por otra parte, tales medios sofisticados otorgan mayor prestigio social y mayores ingresos a quienes trabajan en ellos, lo cual influye grandemente en la elección.

No se puede dejar que semejantes criterios determinen la opción entre una y otra alternativa. Las implicaciones son en efecto enormes, sobre todo en la región latinoamericana y caribeña. El intento de sustituir la comunicación interpersonal por el uso de medios masivos sería peligroso para el futuro educativo del continente. ¿Por qué?

El divorcio es demasiado grande entre el universo de las poblaciones actualmente marginadas de la educación y el universo que ofrece la educación. Los grupos sociales apartados de la educación suelen ser rurales o de origen rural, con rasgos culturales sui generis, con gran énfasis en las relaciones personalizadas, con tecnologías de trabajo rudimentarias y con un medio—ambiente rústico. Al contrario, la educación se presenta casi siempre como elemento representativo del mundo urbano, con rasgos culturales tendientes a la universalidad, con tecnologías avanzadas que distancian al ser humano de los instrumentos que utilizan en el trabajo y la vida diaria, y con un tipo de relaciones cada vez más impersonales.

La educación suele por tanto significar para las poblaciones marginales un salto al vacío, el ingreso a una vida nueva que ofrece mejores remuneraciones y mayor prestigio social, pero conlleva el aislamiento del individuo que renuncia a su inserción en el núcleo humano tradicional y se siente perdido en un contexto que lo aplasta, porque no tiene la formación ni los elementos para comprenderlo. De ahí que muchos grupos minoritarios rechacen la educación co-



“Se puede afirmar que, hasta ahora, la comunicación interpersonal es la base de toda la estructura educativa”.

mo un peligro para su cohesión y su identidad socio—cultural.

Si los países de la región desean realmente ofrecer una educación adecuada a dichos grupos minoritarios, deben mejorar ésta para que sea capaz de formar realmente a los educandos, darles los conocimientos y las habilidades para comprender el nuevo universo y participar críticamente en él. Dicho mejoramiento pasa necesariamente por una mayor atención a todo lo que es la educación interpersonal.

Esta prioridad al mejoramiento de la comunicación interpersonal en la educación no debe tampoco aparecer como una oposición al uso de los medios de comunicación. Los medios son indispensables como ayuda a la comunicación interpersonal, para favorecerla y desarrollarla. No se trata de dejar al educador librado a sí mismo en sus relaciones con los educandos, sino de apoyarlo con los medios más adecuados, de acuerdo a las necesidades y ritmos de la comunicación interpersonal, de acuer-

do también a una estrategia de introducción progresiva de los medios, de tal forma de posibilitar su aprendizaje por los educandos.

Los medios artesanales de comunicación, es decir aquellos que por sus costos y requisitos tecnológicos, pueden ser producidos y/o manejados a nivel local, tienen una función decisiva dentro de este enfoque educativo. Pueden ser las mejores ayudas de la comunicación interpersonal y servir al aprendizaje de un uso crítico y creativo de los medios masivos.

Los medios artesanales pueden ser de dos tipos. Por un lado, los que ya existen localmente y corresponden a formas culturales ya arraigadas. Por otra parte, los medios que son introducidos por el educador y que, si bien no tienen antecedentes en la zona, pueden ser fácilmente asimilados por los edu-

candos. No hay una verdadera barrera entre ambos tipos. Muchos medios introducidos pueden aprovechar las habilidades desarrolladas por los medios locales. Por ejemplo, el afiche y otras formas gráficas tienen relación directa con el arte del dibujo en tejidos, bordados, grabados y otras artesanías.

Lo importante de los medios artesanales consiste en que el grupo social educando puede llegar a fabricarlos, manejarlos y controlarlos él mismo. Se trata de una ventaja enorme por tres razones. Primero, porque tales medios favorecen el aprendizaje o reforzamiento de nuevas formas de expresión en uso a nivel local y/o nacional. Segundo, porque el desarrollo de esta habilidad permite una mejor formación para actitudes creativas y participativas. Tercero, porque los educandos pueden intervenir en la elaboración de los mensajes educativos y contribuir así a adecuarlos a la realidad local y a codificarlos de manera comprensiva para la mayoría.

No se trata de dar prioridad a los medios locales o a los medios introducidos. Ambos son necesarios. Los primeros son, entre otras cosas, una herramienta clave para la conservación del patrimonio cultural propio. Los segundos, aseguran a su vez una mejor introducción al mundo exterior.

El aprendizaje con medios artesanales debe asimismo contribuir a vincular más la educación con la vida diaria y el trabajo. Todos los esfuerzos por revalorizar los medios locales y por introducir nuevos, ayudan a dotar el grupo con más canales y formas de comunicación. Si los educadores incentivan la reflexión y ejercicios sobre la utilidad de la comunicación, sobre todo entre educandos adultos o adolescentes, la comunidad local podría contar con una dinámica que facilite la expresión de sus realidades, necesidades y opiniones, la organización para participar en el proceso de desarrollo y los aportes de las diversas instituciones.

Además de permitir la elaboración local de los materiales educativos, con mayor adecuación a la realidad local, mejor codificación, y mayor capacidad de ayudar y complementar la educación interpersonal, los medios artesanales ofrecen en muchos casos una ventaja en costos sobre los medios sofisticados. Y la pérdida en calidad de presentación se ve compensada por la mayor calidad del contenido.

2. Bases para una práctica de la comunicación interpersonal y artesanal en procesos educativos.

No pueden existir “un” método, “un” procedimiento ideal para trabajar en educación interpersonal con medios artesanales, de la misma manera que no hay “un” medio ideal. La educación interpersonal en zonas marginales o con grupos marginales suele asustar a los programadores educativos, precisamente porque no se puede contar con ninguna “receta” de aplicación mecánica.

Los ritmos, métodos y contenidos de la comunicación interpersonal, así como las formas de aprovechamiento de los medios artesanales, dependen de demasiados factores para poder esquematizarse en manuales de uso general: los rasgos culturales de cada población y la dinámica de su comunicación interna y de sus relaciones con el exterior; la estructura económica, social y política en la cual vive esta población; los objetivos y temas de los programas educativos, la vinculación de los mismos con los cambios socio-económicos; los plazos y recursos (humanos y financieros) de los programas; la motivación de los educandos; la relación de la población local con respecto a los medios de comunicación empleados (simple acceso, participación, autogestión . . .).

La mayor limitación, para poder clasificar y enjuiciar las metodologías de comunicación interpersonal y artesanal, proviene también de la falta de estudios al respecto. Existen reflexiones teóricas. Pero se carece de evaluaciones de experiencias concretas. Las reseñas y balances de las mismas no dan mayor importancia a los enfoques y metodologías de comunicación interpersonal y se quedan muchas veces en el simple listado y descripción de los medios empleados. Esto no impide extraer elementos de sumo interés para el tema del presente documento, pero sí imposibilita una sistematización seria.

En lugar de proponer distintas, pero siempre insuficientes alternativas de metodologías y procedimientos, es preferible centrar el análisis sobre los grandes ejes que son requisitos indispensables de la educación interpersonal y que determinan las eventuales opciones metodológicas.

“Los medios de comunicación son indispensables como ayuda a la comunicación interpersonal, para favorecerla y desarrollarla”.



El primer eje de toda educación interpersonal es la *motivación*. Tanto a nivel de los educandos, como de los educadores y de los programas con sus directivos. No se trata de una motivación general para el estudio y la educación, sino de una motivación adicional para la comunicación interpersonal, la revalorización de los conocimientos y habilidades de los propios educandos, la formación de los mismos en función de su participación crítica y creativa en el proceso educativo y en la sociedad.

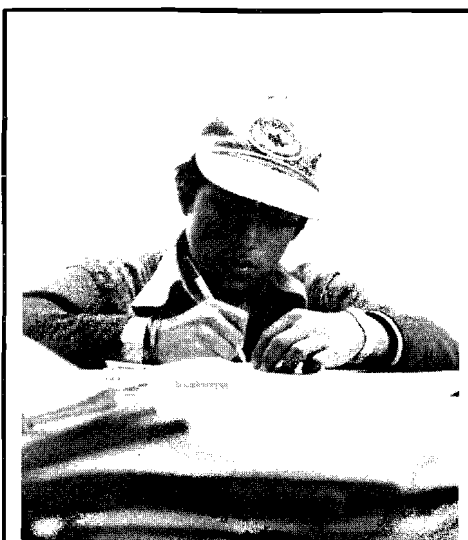
La motivación de la población local es un requisito ineludible. Pero no cualquier motivación. Se cree a menudo que, para motivar, basta con entusiasmar a los candidatos a educandos con grandes ofrecimientos o con atractivas presentaciones. Este rol es el que se atribuye muchas veces a los medios sofisticados de comunicación, que traen mensajes de fuerte impacto.

Pero los resultados suelen distar mucho de las expectativas. En algunos casos, el entusiasmo decae rápidamente porque los educandos se ilusionaron con "recibir" mensajes y no participan en la dinámica del proceso de educación interpersonal. En otros casos, se constata que los mensajes bonitos han creado una dependencia con respecto a la tecnología empleada y los educandos se aburren cuando no se usa la misma.

La motivación supone que los afanes de educación y comunicación deben nacer dentro de la misma población local. Es entonces difícil "aportar", "ofrecer" un proyecto de educación interpersonal, actuando desde el exterior. Esto no significa que haya que estar esperando eternamente las eventuales solicitudes de candidatos a educandos. Es generalmente preciso que agentes externos hagan un trabajo de motivación. Para ello, deben insertarse dentro de la comunicación interna al grupo y, sobre la base de la problemática y las preocupaciones que se expresan en ella, explicar las alternativas que brinda la educación interpersonal.

La motivación debe hacerse tanto en forma previa al proceso educativo, como durante el mismo. Debe ser permanente. No basta con motivar a los educandos. La motivación de los educadores es, por lo menos, tan importante. Un educador que no esté convencido de la necesidad de la comunicación interpersonal para el proceso de formación

de los educandos, raras veces logrará fomentar la misma. Este es uno de los principales escollos para los programas educativos que trabajan con maestros, y en general con educadores formados dentro del esquema tradicional. Aceptar la participación, los cuestionamientos y los aportes de los educandos significa, para quien se considera un profesional de la educación, un socavamiento de su prestigio, de sus valores. De ahí que muchos programas consideren la motivación como uno de los criterios básicos para el reclutamiento de su personal y dediquen casi tantos esfuerzos a la motivación como a la capacitación técnica de ese personal.



"No puede existir "un" método y "un" procedimiento ideal para trabajar en educación interpersonal con medios artesanales, de la misma manera que no hay "un medio ideal".

El segundo eje de la educación interpersonal debe ser la estrecha *vinculación entre las tareas educativas, el mundo y la vida del trabajo*, entre el proceso de formación y toda la problemática local, regional y nacional.

Estos vínculos son indispensables si se quiere evitar que la educación se convierta en un simple medio para escapar a la realidad local, o sea rechazada por no ofrecer alternativas viables a la población marginal asentada en una zona. Por ello, la educación no puede ni debe venir sola, sin estar acompañada por cambios en la estructura económica, productiva, social y/o política que causa

la marginación. La educación, aislada, tiene muy pocas aplicaciones dentro de un ámbito local apático o paralizado. A su vez, los cambios alimentan el proceso educativo, creando nuevas situaciones, nuevas contradicciones o retos que requieren análisis, reflexión, conocimientos y habilidades.

Una educación que no esté vinculada con la vida y el trabajo diario de los educandos y sus familias tampoco podría intentar con éxito utilizar el enfoque interpersonal. ¿Es posible fomentar la expresión de los educandos sobre algo extraño a sus vivencias? En un primer momento, no. Solamente cuando se ha avanzado en el proceso de formación. Es preciso partir de lo que vive y conoce la gente para que pueda expresarse mejor, adquiera confianza. Es preciso comenzar por trabajar sobre lo que interesa más directamente a la gente, para que pueda comprender los beneficios potenciales de la educación.

Otro eje de la educación interpersonal es la *capacitación en comunicación interpersonal* y en el manejo de medios artesanales. Este es uno de los mayores vacíos en la formación de todo tipo de educadores, tanto los profesionales de la educación como los técnicos encargados de labores de "extensión", los "promotores". Se suele considerar que la capacitación en estas materias consisten en enseñar técnicas de "dinámicas de grupo" y el manejo de herramientas como grabadoras, cámaras fotográficas, proyectores de diapositivas, máquinas de escribir, mimeógrafos... Todos estos conocimientos son útiles e importantes, pero no son lo fundamental ni lo primero. ¿De qué servirían estas técnicas si no se tiene actitud de diálogo, voluntad y capacidad de escuchar y oír, de atender lo que se dice? ¿Puede haber intercambio formativo si no se está en actitud de aportar y tomar en cuenta los aportes de los demás? ¿Y cómo escuchar y dialogar si no se entiende lo que expresan los educandos, por razones de idioma o de desconocimiento del medio y de las costumbres?

No vaya a creerse que es fácil adquirir una actitud de diálogo. Los mismos educadores no suelen haber estado acostumbrados a ella durante sus estudios. Y les resulta más cómodo "dispensar el saber" que atender preguntas y cuestionamientos de todo tipo

Esto nos lleva precisamente al otro

eje fundamental de la educación interpersonal: la *evaluación permanente y participativa* de los avances y problemas

del proceso de formación. Hablar de evaluación puede parecer vano. Se trata de uno de esos clisés que deben figurar

obligatoriamente en cualquier proyecto para darle prestancia, pero casi nunca son llevados a la práctica. Y, cuando lo son, suelen limitarse a un simple chequeo del cumplimiento de metas cuantitativas.

*“Es preciso partir
de lo que vive y conoce la gente . . .
de lo que le interesa
más directamente”.*



Pero es imposible tratar seriamente de la educación interpersonal sin otorgar una importancia primordial a la evaluación. Porque ésta, cuando es sistemática, permanente y participativa, es pilar indispensable de la formación de educandos y educadores. En la evaluación se da más nítidamente el proceso de la reflexión crítica, la re-creación y asimilación educativas, el diálogo y el acercamiento a la realidad del medio y de la vida del trabajo.

A falta de poder extender demasiado el análisis del rol de la evaluación, cabe recalcar que la evaluación debe hacerse en función de los objetivos educativos (no solamente las metas) y también de las expectativas de los educandos y del grupo social al cual pertenecen; la evaluación debe asimismo ser participativa, incluyendo a educandos, educadores y otros miembros de la comunidad local, la evaluación debe ser permanente, pero deben existir momentos privilegiados especialmente, dedicados a ella, a intervalos periódicos; la evaluación debe dar tanta importancia a los conocimientos y habilidades adquiridos como a la manera de adquirirlos, a las metodologías empleadas, al manejo de los medios o formas de comunicación usadas, a las fuentes de conocimiento aprovechadas: de esta forma se garantiza una mejor formación para aprender a aprender.

3 *El desarrollo de la comunicación en áreas rurales y la metodología participativa para el uso de medios por poblaciones analfabetas o de escaso nivel educativo.*

Los programas educativos en el área rural pueden ser de dos tipos. Por una parte, aquéllos que se insertan dentro de una política general de favorecer la migración desde el campo superpoblado hacia las zonas urbanas e industriales necesitadas de mano de obra. En este caso, no se requieren mayores cambios del sistema educativo tradicional. Por otra parte, los que buscan favorecer un desarrollo local, gracias al cambio de las condiciones opuestas a tal desarrollo y a la revalorización y aprovechamiento de los recursos naturales y humanos locales.

En este último caso, la educación no puede nunca venir sola. Debe estar acompañada de condiciones y ayudas que posibiliten un real desarrollo. Entre estas condiciones figura el desarrollo de la comunicación rural. No se trata solamente de mejorar la comunicación dentro de las actividades educativas. Es imprescindible mejorar la comunicación en el grupo comunal, entre aldeas, entre los campesinos en general y las instancias nacionales que interesan a éstos. Y la educación, con un enfoque adecuado de comunicación, puede contribuir a ello.

La realidad de la comunicación en áreas rurales de Latinoamérica es muy variable. Existen zonas totalmente marginadas y culturalmente aplastadas que no tienen casi formas propias de comunicación interna y no tienen acceso a los medios nacionales de difusión. Otras zonas, culturalmente incorporadas al resto de la población nacional, aunque sea en forma marginal, y sin posibilidad de expresarse, pero que ya se convirtieron en consumidores de los medios masivos nacionales, tipo radio y televisión. Existen también extensas zonas de población autóctona o mestiza con formas de comunicación propia y de largo arraigo, paralela o independientemente de la acción de los medios masivos, que pueden estar presentes o no.

Políticas educativas coherentes con objetivos de desarrollo rural deberían buscar, en primer término, la revalorización y el fortalecimiento de la comunicación de mayor arraigo local. Los educadores deben tratar de conocer estas formas de comunicación y de incorporarlas como instrumentos y contenidos de la educación. Se trata de que los educandos puedan aprovechar las formas que les permitan una mejor expresión. Se trata también de que los propios educandos puedan desarrollar una reflexión crítica sobre el rol y los significados y usos de la comunicación, partiendo de la que mejor conocen. Se trata asimismo de dinamizar las formas existentes para que se conviertan, cada vez que sea posible, en instrumentos favorables al cambio.

Al hablar de estas formas locales de comunicación, resulta imposible hacer un listado de ellas. Algunas sólo se conocen ahora por su aprovechamiento en la artesanía local (y no se puede olvidar que gran parte del campesinado latinoamericano es, por un lado, campesino y, por otra parte, durante varios meses del

año, artesano, obrero migrante . . .)

Por ejemplo, el ya mencionado mate burilado peruano, o las fajas con decoración de motivos geométricos del sur andino y el altiplano . . . Otras son exteriormente valorizadas por la importancia económica de sus actividades comerciales. Así los mercados de muchas regiones andinas son al mismo tiempo centro de transacciones y lugar de intercambio de informaciones, centro de comunicación. Así también, muchos comerciantes ambulantes que recorren las aldeas y las casas aisladas tienen tanta importancia por los productos que traen o se llevan como por las informaciones que vehiculan. Por fin, las danzas, las festividades, la vestimenta, las asambleas, los aún vigentes chasquis andinos . . . son cientos y miles las formas

***“Hay que desmitificar
las tecnologías de la
comunicación”.***

locales de comunicación que pueden ser analizadas y eventualmente dinamizadas y/o aprovechadas.

La educación orientada hacia el desarrollo rural debe por tanto conocer esta comunicación interna al mundo campesino y, en toda la medida de lo posible, insertarse en ella.

Pero se requiere algo más. No se trata de fortalecer la comunicación interna del mundo rural y mantenerlo al mismo tiempo incomunicado del resto de la sociedad. De ahí la otra vertiente del desarrollo de la comunicación en áreas rurales: es necesario desarrollar paralelamente la capacidad del mundo campesino para entender y aprovechar los mensajes que llegan del exterior y dotarlo de capacidad para expresarse a través de las formas y medios de comunicación en uso a nivel nacional.

El problema consiste muchas veces en que hay una barrera tecnológica y también psicológica entre la comunicación masiva nacional y la comunicación local tradicional. De ahí la necesidad de contar con estrategias de introduc-

ción progresiva de las diversas modalidades y técnicas de comunicación.

Un primer paso muy útil es la desmitificación de tales tecnologías. Impresos, radio y televisión son normalmente inaccesibles al campesino. Conviene enseñarle, con ejemplos y ensayos concretos, es decir, con instrumentos rústicos que usen los mismos principios técnicos, los “secretos” de funcionamiento que rigen estas técnicas.

También es importante que esta desmitificación se haga al nivel más masivo posible. No para que todos los campesinos se conviertan en periodistas, impresores o gente de radio, aunque se requiere que la mayoría tenga aptitud para participar en tales actividades. Sino para que todos desarrollen la capacidad de entender críticamente lo que dicen sus periódicos y radios, y los periódicos y radios de alcance nacional.

4. *Elementos de políticas y estrategias de comunicación acordes con los objetivos del Proyecto Principal.*

Sistemáticamente, el presente documento ha evitado entrar en detalles, en la descripción minuciosa de determinados procedimientos y métodos. Se trata de una preocupación por evitar lo que se suele hacer en comunicación en las instituciones: encontrar una “receta”, una “fórmula mágica”, que se intentan aplicar, o imponer, a la realidad.

Como ya se ha dicho, lo fundamental de todo el trabajo de comunicación interpersonal, y de comunicación en general, consiste en la adecuación a la realidad local, en partir de esta realidad, de los conocimientos de la población local, para adecuar metodologías, escoger medios . . . Cualquier intento de buscar en los ejemplos citados “el” modelo a seguir sería absolutamente contrario a la actitud de comunicación que se ha de adoptar.

Las políticas y estrategias de comunicación en proyectos enmarcados en los objetivos y finalidades del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe tampoco pueden ser objetivos de esquemas simplificados. Por ello, nos limitaremos aquí a extraer algunos de los elementos citados en el documento y a ordenarlos. Podrán servir de orientación para la reflexión sobre las necesidades y alternativas de los programas educativos. Nunca podrán ser considerados como un modelo.

4.1. *A nivel del programa educativo, de la institución*

Los siguientes elementos han de ser tomados en cuenta:

- * Adaptar la institución a las exigencias de una metodología de comunicación y participación. Esto exige la motivación de patrocinadores, directivos y personal para aceptar y practicar la flexibilidad, la actitud de diálogo. La institución debe abandonar el cuantitativismo como referencia fundamental de su éxito global y del éxito o fracaso de cada una de sus acciones. Asimismo, debe abandonar los calendarios estrictos, que no pueden cumplirse si se quiere adecuar la educación a los ritmos y necesidades locales.

Para reemplazar el marco rígido de las metas y calendarios, se requiere una mayor y mejor definición de los objetivos y finalidades del programa, a fin de poder evaluar todas y cada una de las acciones de acuerdo a esos objetivos y finalidades.

- * Coordinar con las demás instituciones, estatales o privadas, que intervienen en las zonas donde trabaja el programa. Se debe buscar la motivación de dichas instituciones para que participen en la dinámica de comunicación en la base. Esta motivación ha de servir también para intentar un acercamiento de metodologías, una armonización para el trabajo conjunto. La coordinación debe aprobarse a nivel nacional, a nivel de las direcciones de programas e instituciones, a fin de que el personal local de cada institución esté respaldado cuando dedique parte de su tiempo y capacidad en atender las solicitudes expresadas por la población local y brindar respuestas concretas. Por fin esta coordinación debe facilitar el apoyo conjunto de las instituciones a los órganos regionales de comunicación que surjan del proceso educativo.
- * Investigar y conocer la realidad local de cada zona de trabajo. Para actuar de acuerdo a las necesidades, intereses y problemas expresados por la población y/o detectados por el programa. Para tener la capacidad de insertarse en la dinámica de comunicación en la base desde la fase de motivación de los educandos.

Para tener referencias sobre la situación anterior a la actuación del programa, referencias a ser utilizadas en cualquier evaluación. Esta investigación previa será luego completada por los elementos surgidos del mismo proceso educativo.

- * Formar el personal que haya de trabajar directamente en la base, junto con los educandos. La motivación y capacitación en comunicación interpersonal es fundamental para que los educadores sepan incentivar la expresión de los educandos, oírlos y atender su planteamientos, combinar las formas locales y nacionales de comunicación, dialogar, contribuir a la revalorización del patrimonio cultural, conducir una evaluación participativa, conducir la producción o re-producción local de materiales con metodología participativa. Para todo ello, es vital que la capacitación del personal se haga utilizando las mismas metodologías participativas y de comunicación interpersonal que habrán de emplear luego.
- * Definir los alcances de la comunicación como contenido educativo, es decir la comunicación como tema a estudiar, realidad a descubrir y comprender, instrumento de conocimiento de la realidad local y nacional. También como habilidad para participar en el desarrollo local y regional. Dentro de esta definición deberían proponerse elementos de referencia para la adopción de estrategias de introducción progresiva de medios nuevos y/o modernos, de acuerdo a la realidad y a los antecedentes locales.
- * Producir materiales acordes con los nuevos enfoques de comunicación en la educación. Para ello, se requiere definir mejor las necesidades de materiales educativos: materiales que han de ayudar al educador mismo; materiales destinados a ser ayudas para el grupo de educandos; materiales o mensajes de difusión masiva para reforzar y ampliar las acciones locales de educación.
De acuerdo a estas necesidades, hacer la selección de los medios más idóneos y que estén al alcance técnico y financiero del programa. También se debe desarrollar toda una metodología de encargos de materiales educativos, para que los responsables de su producción ten-

gan una visión clara de los objetivos de cada material, de su público específico, de sus formas probables de uso. . . , en lugar de trabajar con el empirismo bastante tradicional en la materia.

Hacer las adecuaciones necesarias para que estos materiales puedan ser producidos con metodologías lo más participativas posible. Por fin, definir metodologías claras de uso de cada material, de acuerdo a sus objetivos propios y sus características.

- * Organizar todo un sistema de evaluación y seguimiento, basado en fórmulas participativas en la base, y con criterios acordes con los objetivos del programa, tomando siempre en cuenta las expectativas de los propios educandos y de su grupo social como uno de los marcos de referencia.
- * Organizar un sistema de recolección, análisis y aprovechamiento de las informaciones generadas por la comunicación interpersonal en cada zona, de los materiales producidos localmente con metodologías participativas, de las evaluaciones sobre metodologías y técnicas empleadas para responder a cada reto de la educación local. Dentro de las formas de aprovechamiento tiene gran importancia la circulación de un máximo de estas informaciones entre las diversas zonas de trabajo.

4.2. *A nivel de los educadores de base.*

Se pueden distinguir la fase previa, y la fase de aplicación del programa educativo.

a) *Fase previa*

- * Para el educador extraño al medio donde ha de trabajar, investigar los mecanismos de la comunicación interna al grupo social e insertarse en ella y en la problemática local. De esta inserción dependen todas las posibilidades de vincular la labor educativa con el mundo y la vida del trabajo. El tipo de inserción depende de las características locales y de las características personales del educador. En algunos casos, tendrá que integrarse casi como un miembro más de la comunidad. En otros casos, tendrá que mantener distancias para establecer un trato de intercambio con ventajas mutuas.

- * Motivar a los agentes locales de las diversas instituciones presentes y que trabajan al desarrollo regional. Esta motivación a entrar en la dinámica de la comunicación interpersonal, del diálogo, y a vincular las acciones de desarrollo con la labor educativa, debe hacerse desde el principio, a fin de evitar las frustraciones que resulten de incentivar alternativas de solución a los problemas y no contar luego con el apoyo indispensable.

También se puede intentar en la fase previa la vinculación entre las formas de educación escolar y extraescolar que existen localmente. No se trata de algo fácil y, generalmente, la vinculación tiende a demorar por las incomprensiones y los celos entre ambos sistemas. Pero allí donde se pudiera, conviene dar los pasos correspondientes.

- * Motivar a la comunidad y a los educandos potenciales para que participen del proceso educativo, explicando las modalidades de la educación interpersonal. Esta motivación será más provechosa en la medida que el educador haya podido insertarse previamente en la problemática local, para poder ofrecer respuestas adecuadas a las preocupaciones de la gente.
- * Preparar la incorporación de las informaciones y problemas expresados y/o detectados dentro de la programación del proceso educativo. El educador debe partir de la realidad, de lo que conoce la gente. Pero debe establecer una estrategia para ir ampliando el campo de la reflexión y del aprendizaje. Y esta combinación debe ser una de sus primeras preocupaciones, apenas comienza a conocer mejor la realidad local.

b) *Fase de aplicación.*

- * Poner en práctica la comunicación interpersonal dentro del grupo de educandos. Lo primero consiste en fomentar la expresión de los educandos. Para ello se requiere revalorizar sus formas de expresión. Esto se puede lograr, entre otras cosas, aprovechando en un comienzo fuentes locales de conocimiento, para romper la eventual desconfianza

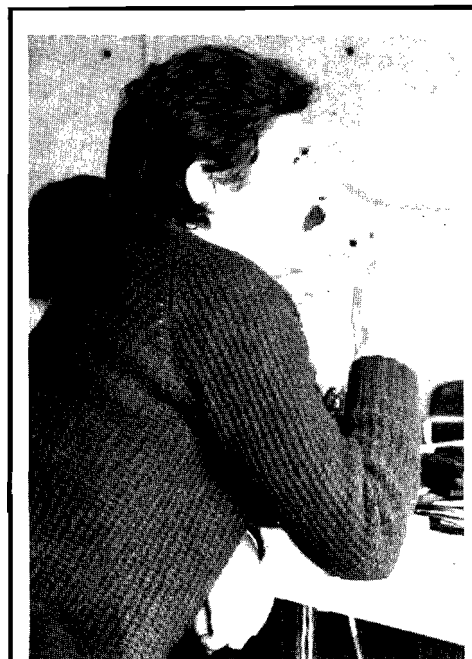
hacia lo propio. Y lo importante consiste en llevar adelante una reflexión—evaluación sistemática sobre la forma cómo se viene aprendiendo, cómo se viene debatiendo crítica y creativamente.

- * Introducir la comunicación como tema educativo. A raíz de la reflexión sobre la metodología de aprendizaje a través de la comunicación interpersonal, se puede llegar a analizar el rol de la comunicación dentro del mismo grupo de educandos, dentro de la comunidad local, dentro de la región y del país. Descubierta o revalorizado el rol de la comunicación, se pueden estudiar sus mecanismos, formas, trampas, posibilidades, necesidades de mejoramiento.
- * Comenzar la producción o reproducción de materiales educativos. Los primeros temas estudiados pueden servir para hacer ensayos de codificación. Los educandos pueden analizar las diferencias entre sus propios códigos y los que emplean los materiales educativos. El ejercicio de codificación a través de las formas tradicionales de expresión dinamiza el proceso educativo y sirve de introducción al aprendizaje de los medios. Y es vital que los educandos manejen conscientemente las técnicas de descodificación de mensajes “exteriores” y de codificación de sus propios mensajes internos o de mensajes destinados al exterior.
- * Introducir progresivamente nuevos medios de comunicación y formas de expresión. Dos reglas pueden seguirse para asegurar un interés estable o creciente por manejar los nuevos medios: “de lo conocido a lo nuevo”, y “de lo imperfecto a lo mejor”.
- * Producir mensajes “modernos” a ser difundidos por los nuevos medios. Cumplidas las distintas fases de la estrategia de introducción de medios nuevos, conviene aprender las técnicas de producción de los mensajes. No se trata de imponer el molde de las normas en uso a nivel nacional, sino de ir abriendo nuevas posibilidades de ir explicando alternativas. Generalmente, los educandos irán descubriendo sus propias fórmulas intermedias, acor-

des con ciertos requisitos de los medios empleados y exigencias propias de su estructura de pensamientos y expresión. Entre los materiales producidos, es recomendable combinar los materiales más educativos y los mensajes de orden general, de interés para el conjunto de la comunidad local.

- * Propiciar o apoyar la creación o el aprovechamiento de órganos locales y/o regionales de expresión. El educador tiene ahí una herramienta muy importante para “abrir” la labor educativa al conjunto de la población local y debe ayudar a los promotores de tales órganos, ocuparse particularmente de motivar a las demás instituciones.
- * Vincular la educación escolar con la educación no—formal y las actividades de desarrollo en general. Esto es resultado de todo lo anterior.

Pero el educador debe tener una preocupación permanente por evitar que la educación quede encerrada en el aula o en el grupo de educandos estables.



PIERRE DE ZUTTER

Frances residente en América Latina desde hace 15 años. Periodista, escritor y consultor internacional en comunicación rural. Autor del libro ¿Cómo comunicarse con los campesinos?

Dirección: Tarapacá 14a—A, Lima (Barranco) Perú